

CASTILLA-LA MANCHA Y SUS
RAICES: UN TIMIDO INTENTO

Durante el pasado octubre estuvo ubicada en el Museo Provincial la exposición «La cultura en Castilla-La Mancha y sus raíces» que, organizada por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades y la Fundación Cultural de Castilla-La Mancha, ha quedado en un tímido intento, positivo eso sí, pero intento nada más. Las raíces se han quedado en los rincones de nuestros pueblos y únicamente la exposición fotográfica, a la que hay que dar el calificativo de excelente, ha venido a cubrir una parcela que, si no descuidada, si estaba poco atendida de cara al gran público.

Arquitectura, pintura, escultura, etnología, fotografía (en sus variantes antigua y actual), publicaciones periódicas y libros constituyen el conjunto de una exposición magistralmente montada pero escasa de recursos en campos tan importantes como el folclore, la enología y la artesanía.

No tratamos de poner en duda que los organizadores se han volcado en la recogida de fondos culturales, en la búsqueda e investigación de todo aquello que pueda tener interés de cara a nuestra identidad y, sobre todo, en el montaje de la exposición. Pero una comunidad como la nuestra, que se encuentra en un momento histórico crucial tras la formación en España del Estado de las autonomías, debe ir más allá, no debe conformarse con tímidos intentos como el que estos días tienen ocasión de admirar los ciudadrealeños, no debe consentir que la exposición haya pasado por Madrid sin pena ni gloria sin haber movido un dedo para evitarlo.

La buena disposición de los fondos en el Museo Provincial está siendo bastante bien comentada por todos aquellos que visitan la exposición pero no es posible conformarse con tan poco, puesto que se está ofreciendo una visión bastante incompleta de las raíces de nuestra región. Esta no es la forma de superar aquella bochornosa encuesta realizada en la calle en la que la gente no sabía qué provincias componían Castilla-La Mancha, dónde está ubicada la capitalidad y apenas eran capaces de balbucear el nombre de algunos de nuestros políticos.

Castilla-La Mancha no puede descolgarse ahora del tren de las autonomías cuando no nos han dejado otra opción y a fuer de ser sinceros no sólo hay que pensar que es buena sino conveniente, aunque sea en lo tocante el bolsillo como muchas veces ha dicho el señor Bono en sus viajes institucionales. De cualquier forma, como dijo en su día Gabriel Celaya «nos queda aún el futuro». ■

RESUCITA EL FANTASMA DE CABAÑEROS

Los habitantes de la Zona de los Montes se encuentran de nuevo con la mosca detrás de la oreja, y no es para menos, ya que el pasado 11 de octubre un avión militar tuvo que realizar un aterrizaje forzoso en el paraje denominado «Los Labradillos», situado dentro de la finca «Cabañeros», en el término municipal de Horcajo de los Montes. Las reacciones no se han hecho esperar por parte de algunas de las fuerzas políticas que operan en la región. Así, el Partido Comunista de España ha pedido explicaciones al Gobierno sobre el hecho y de momento un silencio casi sepulcral ha invadido la práctica totalidad de los estamentos oficiales.

En los mentideros políticos se da por hecho que la finca de «Cabañeros», uno de los pocos paraísos paisajísticos que quedan en la región, va a ser muy pronto escenario de un polígono de tiro a fin de que nuestros aviadores arrasen cuanto encuentren a su paso, ya que los estampidos de los proyectiles acabarán irremediablemente con la fauna y eliminarán en buena parte, como seres vivos que son, la rica flora de carácter mediterráneo que allí existe.

Cuando el pueblo se echó a la calle en Ciudad Real y en la capital de España y un grupo de intelectuales elaboró un manifiesto contra tamaña injusticia, todos sabíamos que a partir de ese momento se operaría con la «ley del desgaste», incluso el propio presidente de la Junta de Comunidades, señor Bono, que en un gesto que le honra se lanzó a la arena y se unió a la protesta general dando así lecciones a muchos aprendices de la política. Pero la «ley del desgaste» sólo podía venir precedida de un silencio sepulcral, tan sepulcral que cuando el avión arras-

tró el otro día su panza por el centro de «Cabañeros», los Comités de Defensa parece que velan armas en sus cuarteles de invierno porque todavía no han dicho esta boca es mía y sí de cara a este otoño, que al menos en el terreno laboral se promete muy caliente, van a realizar acciones de protesta en evitación del «cuarte-lazo».

Nuestros parlamentarios, sin excepción, ya demostraron en las Cortes que se pierden las mejores porque no se les vio abrir el pico sobre el tema hasta que el partido en el Gobierno, en el caso de los del PSOE, les dijo que podían hacer ciertas piruetas, eso sí, sin pasarse; o los de AP entendieron que la clientela política de los Montes, bastante conservadora por los años de caciquismo que azota aquellos lares desde tiempos inmemoriales, podría crecer considerablemente. Ahí están si no las «patrióticas manifestaciones» realizadas por Miguel Angel Martínez y Fernando Sanz en el curso de una rueda de prensa celebrada en los locales de la sede provincial de su partido, luego rectificadas sin pudor con el tiempo y la oportunidad política de los señores Díaz-Pinés y Del Rey que debieron enterarse de las palabras de Santiago Carrillo sobre el tema en el Parlamento por las páginas del diario LANZA porque no dijeron ni una palabra hasta pasados unos días.

Así, en silencio, con aptitudes poco propias de una democracia, nuestros gobernantes quieren meternos en la órbita de la irrefrenable carrera hacia la OTAN que inició UCD. «Cabañeros» es una punta de lanza cuyo fantasma ha vuelto a resurgir tras el accidente de avión. Y mientras tanto, todos callados.

Herrera de La Mancha, por no protestar

Cuentan los viejos del lugar, porque lo cierto es que la muerte de Franco nos queda a todos muy lejos ya, que el general cuando venía por nuestra provincia, a cazar naturalmente, decía que las instalaciones problemáticas había que traerlas a La Mancha porque los manchegos eran gente pacífica y no protestaban. Y las enseñanzas del dictador debieron quedar pronto grabadas en las mentes de sus discípulos políticos porque en plena democracia, o pseudodemocracia, nunca se sabe, han construido en nuestro territorio una preciosa prisión de máxima seguridad en Herrera de la Mancha y se nos quiere colar de matute, si es que no lo han hecho ya, un polígono de tiro que destruirá el único paisaje natural de corte mediterráneo que queda por estos lares.

Pues bien, la puesta en funciona-

miento de la prisión de Herrera de la Mancha, cuya legalidad es más que dudosa, según palabras del fiscal-jefe de la Audiencia Provincial, Jorge Sena, en el curso del juicio celebrado contra el exdirector y 11 funcionarios del establecimiento por malos tratos; y su legitimidad, de cara a la dignidad humana, no ha hecho sino acrecentar los problemas que ya de por sí tiene nuestra cada vez más depauperada provincia.

Cada fin de semana hay que soportar la tensión de ver la carretera de Argamasilla de Alba copada por familiares de etarras, batasuneros y demás comparsas que pasean a sus anchas, ikurriña en mano, dando gritos en favor de ETA-Militar, la independencia, la amnistía y contra las Fuerzas de Orden Público y el Gobierno. Cada fin de semana los pacíficos habitantes de la provincia de Ciudad